



HAK JA HAN MOON

LA MEJOR MANERA DE ENTRAR
EN EL MUNDO ETERNO

5 DE OCTUBRE DE 2019



La mejor manera de entrar en el mundo eterno

5 de octubre de 2019

Esta es la transcripción de la declaración de la Madre Verdadera en la conferencia de prensa el sábado 5 de octubre durante la Cumbre de Japón y la Conferencia de Liderazgo en Nagoya. La conferencia de prensa atrajo a cincuenta y nueve reporteros de cincuenta países. Líderes de varias naciones también estuvieron presentes. El anuncio de los galardonados con el Premio Sunhak de la Paz en 2019 tuvo lugar en ese momento.

Esta es la transcripción de la declaración de la Madre Verdadera en la conferencia de prensa el sábado 5 de octubre durante la Cumbre de Japón y la Conferencia de Liderazgo en Nagoya. La conferencia de prensa atrajo a cincuenta y nueve reporteros de cincuenta países. Líderes de varias naciones también estuvieron presentes. El anuncio de los galardonados con el Premio Sunhak de la Paz en 2019 tuvo lugar en ese momento. Les agradezco que hayan venido desde tan lejos. A lo largo de la historia ha habido muchos profetas, personas justas y conquistadores. Sin embargo, sus sueños no trascendieron los siglos; se fueron marchitando. La población del mundo es de más de 7.600 millones de habitantes en más de 200 países. Hubo quienes lideraron una época, pero que no consiguieron llevar al mundo a la unidad. Habrán extendido su influencia en sus regiones, pero, en definitiva, no fue algo permanente. Si bien ustedes son periodistas, algunos deben profesar alguna religión. ¿Será que Dios, el Creador y Dueño del universo, habrá tenido un sueño? Él tuvo un sueño. Dios, quien existe en espíritu, deseó abrazar y amar a la humanidad usando un cuerpo físico. Por eso hizo todas las cosas a Su imagen y creó al hombre y a la mujer para que sean los ancestros de la humanidad. Dios dio libre albedrío y autoridad a los seres humanos. Ello implicaba crecer hasta madurar sanos e íntegros, para que así Dios pudiera bendecirles en matrimonio. De esa manera la humanidad habría tenido Verdaderos Padres. Este mundo habría sido el Reino de los Cielos terrenal con el que soñamos hoy. Al dejar el cuerpo físico, iríamos al eterno Reino de los Cielos en el mundo espiritual. Ese fue el sueño de Dios. Pero el primer hombre y la primera mujer, Adán y Eva, que deberían haber sido los buenos antepasados de la humanidad cayeron. Por otra parte, Dios no los podía crear de nuevo porque el Creador es eterno. Por eso la historia se ha convertido en el laborioso y sufrido providencia de la restauración por indemnización. Al cabo de ese período de tiempo, Dios nos envió a Jesucristo, de quien podía decir: "Este es Mi hijo amado", nacido sin ninguna relación con la Caída humana. María, quien concibió a Jesús, y todas las personas de su entorno,

deberían haber colaborado con Jesús para que pudiese cumplir el propósito de su venida. Sin embargo, leemos en la Biblia que no lo hicieron. ¿Cómo puede ser que habiéndole costado a Dios 4.000 años enviar a Su hijo unigénito, la Providencia de la Salvación consistiría en enviar a la cruz, de la noche a la mañana? No tiene sentido. Hasta ahora ni en la historia humana ni en la historia cristiana se ha conocido correctamente a Dios. Tampoco se ha entendido por qué fue tan dificultosa la venida de Jesús. Cuando Dios bendice y escoge a un pueblo y este no cumple su responsabilidad, le queda pendiente una deuda que pagar por lo que no puede volver a usarla. Ustedes conocen cuál es el precio que el pueblo israelita debió pagar. Como el Sueño de Dios es llegar a ser Padre y Madre de la humanidad, no basta que solo venga Jesucristo, Su hijo unigénito. Tiene que nacer también Su hija unigénita. Hace 2.000 Jesús dijo, antes de ser crucificado, que volvería para celebrar las bodas del cordero. Siendo así, los cristianos tenían que esperar cuándo, cómo y dónde nacería la hija unigénita. El cristianismo se inicia con las enseñanzas de Jesús, tales como "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Sin embargo, en la esfera cultural cristiana no se ponen en práctica ni siquiera estas palabras. El Nuevo Testamento fue escrito por los apóstoles después de renacer del Espíritu Santo tras la crucifixión de Jesús. En los primeros días hubo mucha persecución. Reconocidos por Roma en el año 313, salen de la Península Itálica, cruzan Europa y llegan a Inglaterra. En aquellos días Inglaterra era un país inmenso, del que se decía que allí nunca se ponía el sol. Ellos salieron al mundo llevando la Biblia. Siendo que salieron al mundo en el nombre de la Biblia y en el nombre de Cristo sin conocer bien la esencia de Jesús, hicieron muchas cosas que no deberían haber hecho. Ustedes lo saben muy bien.

Hoy han venido muchos periodistas del continente africano. Aquellos europeos salieron al mundo, al continente africano y cometieron muchas fechorías desagradables. Ellos deben arrepentirse. Está escrito en la Biblia que "Los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros". Ahora Europa debe arrepentirse. Se está haciendo realidad que ellos deberán ser salvados por África. La cuestión es que la humanidad actual debe reconocer y servir a Dios. ¡El Dios Creador, el Señor del universo! Él quiso convertirse en Padre y Madre de la Humanidad, de los 7.600 millones de habitantes de la humanidad que son hijos desleales por no respetar y venerar a su Padre y Madre. ¡Hijos desleales que ni siquiera reconocen a sus padres ni los sirven! Es por eso que la humanidad necesita de un Salvador. El Salvador viene a explicar la Providencia, y la Humanidad caída, por medio de los Verdaderos Padres, aprende cómo se puede llegar a ser hijos de Dios. La Ceremonia de Bendición coloca a una humanidad que nació defectuosa en la posición de haber nacido sin defectos. Aquellos que me escuchan hoy deben resolverlo mientras estén en la tierra. Solamente pueden ir al Cielo quienes reciban la Bendición. ¡Señores periodistas! ¿Se convertirán en familias bendecidas? ¡No hay una bendición de Dios que sea mayor que esta! Podrán convertirse en hijos e hijas del ser más elevado, del Amo del universo. La Madre Verdadera, la Unigénita, es quien les enseña ese

camino. Se necesitan los esfuerzos de todos ustedes para guiar a los 7.600 millones de personas del mundo entero a que escuchen la Voz de Dios, reciban la Bendición y guiadas por su conciencia sigan el camino hasta convertirse en ciudadanos del Reino de los Cielos.

Muchas gracias